

LA FUNCIÓN DISCURSIVA DE LAS CONSTRUCCIONES CAUSALES EN LA CONVERSACIÓN COLOQUIAL

DISCURSIVE FUNCTIONS OF CAUSAL CONSTRUCTIONS IN COLLOQUIAL CONVERSATIONS

Guillermina PIATTI¹

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

En este trabajo nos interesa estudiar el uso que hacen de las construcciones causales los participantes de las conversaciones coloquiales. En primer lugar, si bien consideraremos el estatus gramatical controvertido de estas estructuras, revisaremos cómo la selección de una forma lingüística puede ofrecer información sobre sus funciones discursivas e interactivas en un juego de intersubjetividad (Huelva Unterbäumen, 2013b). Tal como sostiene Montolío (1996), la posición de este tipo de cláusulas resulta pertinente para su interpretación y aparentemente obedece a ciertos criterios pragmáticos sobre los cuales los hablantes organizan sus intervenciones. En los casos analizados, las construcciones parecen cumplir diversas funciones discursivas, más allá de expresar una causal real, en relación con la mayor expresividad del hablante junto con la consideración de la inteligibilidad del interlocutor. En definitiva, la función de estas construcciones no puede considerarse sin atender a los contextos dinámicos en los cuales se integran.

Palabras clave: construcciones causales, funciones discursivas, conversación.

¹ Recibido: 15.08.2019 | Aceptado: 03.11.2019 | 107-127

Filiación institucional: IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Correo electrónico: guillerminapiatti@gmail.com

Teléfono: + 54-221-4711070

Abstract

In this paper we are interested in studying the use of causal constructions by participants in colloquial conversations. First, even though we will consider the controversial grammatical status of these structures, we will examine how the selection of a linguistic form can offer information about its discursive and interactive functions in a game of intersubjectivity (Huelva Unterbäumen, 2013b). As Montolío (1996) states, the position of such clauses is relevant to their interpretation and apparently respond to certain pragmatic criteria on which speakers organize their interventions. In the cases analyzed, causal constructions seem to fulfill various discursive functions, far from expressing a real cause, in relation to the speaker's greater expressiveness together with the consideration of the interlocutor's intelligibility. In short, the function of these clauses cannot be considered without taking into account the dynamic contexts in which they are integrated.

Key words: causal constructions, discursive functions, conversation.

Introducción

La sintaxis describe la estructura interna de las oraciones o cláusulas delimitando las partes que las integran. En este sentido, la oración constituye una unidad de construcción predicativa organizada jerárquicamente. Sin embargo, cuando se intenta delimitar las unidades y relaciones de las construcciones usadas por los hablantes en los géneros conversacionales, se hace necesaria la ampliación de la descripción de estas estructuras, entendiéndolas como unidades de comunicación, a través de las cuales los hablantes dicen y hacen cosas. Como señala Montolío (2011: 1):

Las estructuras del habla en la interacción conversacional son estructuras sociales de hablantes que actúan, que hacen algo cuando usan el lenguaje; los rasgos de su habla, por tanto, son rasgos de acción práctica [...]. La descripción gramatical se traslada de las estructuras de la lengua a las estructuras para

la práctica, para la acción social. Asumir esta perspectiva no supone borrar el estudio de la estructura lingüística de la descripción, sino reespecificar los rasgos de la lengua como rasgos de habla para la interacción.

Asimismo, la lingüística sistémico-funcional también concibe la cláusula como mensaje (Halliday 2004: 64). De hecho, la lengua es un recurso para crear significados a través de sucesivas opciones. Las dimensiones textuales determinan las estructuras lingüísticas que eligen los hablantes, y los elementos lingüísticos plasman las dimensiones superiores y revelan entonces las elecciones realizadas por los hablantes. Asimismo, la denominada Lingüística interaccional (Ochs, Schegloff y Thompson 1996; Ford, Fox y Thompson 2002) estudia las regularidades que pueden existir entre las unidades sintácticas y las unidades conversacionales, tomando en cuenta, precisamente, el empaquetamiento prosódico que contribuye a la definición y especificación de las construcciones propias de la oralidad. Desde este enfoque, se concibe una imbricación entre la prosodia y las unidades lingüísticas de la lengua coloquial. Así, por ejemplo, Helasvuo (2001, 2009) demuestra que las pausas son determinantes para la producción de unidades sintácticas coconstruidas entre los hablantes. En este sentido, previamente los trabajos de Lerner (1991: 441) han sido pioneros en el estudio de las unidades construidas de manera colaborativa que denomina “oraciones en proceso de elaboración” (*sentences-in-progress*). Para el autor, la producción de la oración es un logro interaccional. Así como los hablantes analizan cada estructura conversacional en curso y en su contexto, el analista debería describir los componentes de la sintaxis en relación con estas restricciones y con los intereses situados de los participantes.

En presentaciones anteriores (Piatti 2013, 2015) hemos sostenido que la gramática de la oralidad debe contar con un abordaje pragmático que permita explorar los usos particulares de las opciones que los hablantes ponen de manifiesto en sus intervenciones. En el corpus de conversaciones correspondiente al proyecto citado, hemos analizado el orden de los sintagmas (Piatti 2013), las formas fragmentadas y suspendidas (Piatti 2013),

las estructuras de expansión (Piatti 2014) y las construcciones parentéticas (Piatti 2015), fenómenos que surgen con alta frecuencia en las interacciones.

En este trabajo, nos interesa estudiar el uso que hacen de las cláusulas complejas los participantes de las conversaciones. En primer lugar, consideraremos el estatus gramatical controvertido de estas estructuras: desde su clasificación discutible como subordinadas adverbiales impropias (por ejemplo, en Di Tullio 1997) hasta su inclusión en un grupo de cláusulas que establecen relaciones de interdependencia (Gramática de la RAE 2010), tal como hemos visto para el caso de las construcciones condicionales (Piatti 2018) y concesivas (Piatti 2018b). Más allá del acercamiento gramatical, nos interesa revisar cómo la selección de una forma lingüística puede ofrecer información sobre sus funciones discursivas e interactivas enmarcadas en la intersubjetividad (Huelva Unternbäumen 2013). Tal como sostiene Montolío (1996), entre otros autores, la posición de las cláusulas condicionales, de las concesivas y de las causales resulta pertinente para su interpretación y, aparentemente, obedece a ciertos criterios pragmáticos sobre los cuales los hablantes organizan sus intervenciones de acuerdo también con el tipo de texto que se produce. En los casos analizados, extraídos de fragmentos de tipo argumentativo y explicativo, los hablantes recurren a la explicitación de la causalidad tanto para atender a su propia imagen como también a la del interlocutor en un juego dinámico e intersubjetivo.

1. Metodología y corpus

Dado que el análisis aborda el estudio de la interacción verbal, es necesario tomar como base la complejidad y el dinamismo del contexto y su desarrollo en la interacción, teniendo en cuenta el proceso por medio del cual los hablantes se acomodan a las necesidades informativas e interaccionales de sus interlocutores.

El estudio involucra una interacción entre una interpretación global de los materiales y un análisis detallado de aspectos seleccionados del corpus utilizando herramientas analíticas. En primer lugar, se llevó a cabo una lectura minuciosa del corpus simultáneamente con la escucha de las conversaciones registradas. A continuación, se procedió a seleccionar algunos fenómenos

relacionados con las unidades de construcción como manifestaciones propias de la sintaxis de la oralidad.

El análisis se realizó sobre el corpus E.C.Ar². La cantidad de conversaciones se considera adecuada para el estudio dado que ha provisto una cantidad de casos suficientes –tanto por su frecuencia como por su variedad– que ponen de manifiesto los fenómenos estudiados. Se cuenta con 60 conversaciones –no institucionalizadas– grabadas en audio y video, producidas en encuentros planeados en donde se desarrollan temas surgidos espontáneamente en los que participan no más de cuatro sujetos, en interacciones con una duración mínima de 20 minutos y máxima de 30 minutos, totalizando aproximadamente 20 horas de grabación. Los sujetos participantes son estudiantes universitarios de la UNLP de entre 18 y 28 años de edad. El hecho de acotar el corpus a la variedad etaria, ocupacional y local da como resultado un ajuste diastrático que permite a los hablantes producir naturalmente los fenómenos en estudio, característicos de este tipo de interacciones coloquiales.

2. La sintaxis de la oralidad

En la conversación coloquial, a diferencia de lo que sucede en otros tipos discursivos, se lleva a cabo un proceso que se produce en colaboración y responde a razones de eficiencia comunicativa. Como dice Narbona (2012: 11), “no es extraño que el control predicativo se subordine constantemente al pragmático y que este control pragmático favorezca las estructuras hipoarticuladas o sintácticamente débiles”.

Auer (2005: 81) sostiene que las rupturas y reparaciones propias de la sintaxis de la oralidad reflejarían de alguna manera el dilema sobre qué priorizar y a qué atender en el curso mismo de la conversación. En efecto, el cambio de

² Corpus Español coloquial de Argentina 2000-2014, correspondiente a los proyectos de investigación “Roles e imágenes en la interacción verbal”, “Cohesión y coherencia en la conversación” y “Gramática y pragmática en la Interacción” dirigidos por la Dra. Luisa Granato, del cual la autora fue integrante investigadora y es codirectora del último mencionado, junto con Leticia Móccero.

una perspectiva orientada al hablante hacia una perspectiva orientada más al interlocutor dejaría una huella en la formulación, aunque esencialmente dicho conflicto tenga lugar, según Auer, en la mente del hablante. Sin embargo, su enfoque hace hincapié en la interacción hablante oyente y en la producción en línea de la conversación. Desde este punto de vista, su interés reside en analizar la proyección, emergencia y terminación de los patrones sintácticos en tiempo real, incluyendo las demoras y las reparaciones. Este análisis en línea supone desechar una concepción plana del lenguaje (como concatenación de unidades sumativas) a favor de una rica jerarquía de relaciones.

Asimismo, Scheutz (2005: 126) sostiene que la producción de estructuras sintácticas no consiste en la mera reproducción automática de patrones internalizados, sino que, por el contrario, responde paso a paso al cambio de “constelaciones contextuales” de la interacción. En efecto, el cambio de perspectivas y actividades en el curso de la conversación requiere adaptaciones constantes de la sintaxis según sean las demandas conversacionales inmediatas.

3. Las cláusulas causales

En este trabajo nos interesa explorar un fenómeno recurrente: el uso de cláusulas causales por parte de los hablantes, con funciones discursivas diversas. Observamos cómo los participantes de las conversaciones aportan al dinamismo conversacional agregando motivos, explicaciones y razones, de diversos modos (en posición temática o remática), en estructuras completas, suspendidas o parentéticas.

Tal como sostiene Huelva Unternbäumen (2013) la intersubjetividad “representa una categoría conceptual codificable y codificada por elementos o construcciones gramaticales”. Así, el yo es capaz de proferir su discurso, interpretarlo desde su propia perspectiva y desde la perspectiva del interlocutor. Según estos nuevos aportes, la intersubjetividad (la tensión entre el yo y el otro) queda codificada por la gramática. La introducción de las cláusulas complejas causales parece obedecer a ciertos principios pragmáticos, así como otros fenómenos (la fragmentación, la suspensión y la

inserción) ya estudiados en presentaciones anteriores. Tanto la posición de la construcción causal como su función en los diversos tipos de fragmentos textuales se manifiestan en relación con la mayor expresividad del hablante junto con la consideración de la inteligibilidad del interlocutor.

En el caso (1), podemos ver algunos usos de las causales que serán analizados seguidamente. A pesar de su semejanza estructural la función discursiva es diversa según ocurra en posiciones temáticas (línea 7) o remáticas (línea 8); además, pueden dar cuenta de la razón de lo que se dice (línea 3), de la causa de un hecho (línea 7), del motivo de una acción (línea 10) o de la justificación a modo de aclaración para el interlocutor (línea 11), respectivamente:

(1)

1. **Tatiana:** No sí, lo leí bien. Y estoy de acuerdo con todo. O sea
[.] [En realidad]
2. **Juan Pedro:** [¿Con todo estás de acuerdo con lo que te dicen?]
3. **Tatiana:** Síii. **Porque** Supuestamente dicen que es una
suplencia pero no es una suplencia.
4. **Juan Pedro:** [Y bueno].
5. **Tatiana:** [**Porqueeee**]. Si yo soy. No hay, no hay una titular. Yo
soy la titular. Lo que pasa es
6. **queem.** Rayén ya me había dicho que eraaa eeeh. Que me
ponen hasta el 15 de Diciembre
7. en el contrato. **Como** trabajo hasta el, presto servicios hasta
el 15 de Diciembre,
8. **porque** entonces así no te tienen que pagar ni vaca[ciooones
ni]
9. **Juan Pedro:** [no te pagan, antigüedad ni nada **porque** eso]
10. **Tatiana:** Claro. y lo que yo le decía era que **porque** cuando yo
leí el contrato y lo firmé le
11. pregunté aa, a Nancy- **porque** de eso se hace cargo Nancy.
Rosa es Directora del Jardín
12. pero no maneja la parte contable.

(057)_2010-IMIH, 58-70

3.1. El estatus gramatical de las construcciones causales ¿coordinadas o subordinadas?

Las oraciones complejas, entre las que se ubicarían las causales, han sido tema polémico en la gramática del español; de hecho, encontramos casos analizados como relación de coordinación (con el conector *pues*) y casos considerados como relación de subordinación adverbial impropia, comúnmente con el conector *porque*, aunque para los hablantes no pareciera haber diferencia estructural entre: *Hace frío, pues es invierno* / *Hace frío, porque es invierno*. De hecho, en las últimas gramáticas del español (RAE 2010: 877) se introducen las *construcciones causales* (a la par de las condicionales y concesivas) evitando su clasificación como subordinadas adverbiales impropias. Precisamente, en este trabajo nos referimos a la conexión causal, entendida como acción discursiva realizada por los hablantes. De este modo, soslayando su categorización estrictamente sintáctica para revisar la funcionalidad discursiva de las construcciones causales, analizamos los significados situados que, con su uso, producen e interpretan los participantes en las conversaciones analizadas. En este sentido, acordamos con la perspectiva de Montolío (2011: 12) que sostiene:

Hasta época reciente, la mayor parte de las escuelas lingüísticas ha cedido el estudio de la gramática y, en particular, de la estructura sintáctica, a los especialistas que conceptualizan el estudio del lenguaje como el de un sistema autocontenido. Sin embargo, la estructura gramatical no es meramente un artefacto de investigación con formas lingüísticas que existan aisladas de su actualización, de su uso, en tanto que habla en interacción. Por el contrario, son los hablantes quienes estructuran y definen las características del habla en la interacción.

De este modo, desde una perspectiva más funcional (incorporada ya en la gramática de la Real Academia 2010) las construcciones causales se diferencian como internas o externas, en relación con el alcance de su contenido. En efecto, con las causales internas o del enunciado, los hablantes justifican el hecho, la acción o el estado de cosas mencionados por la cláusula principal: *Se fue porque le dolía la cabeza*; mientras que, con las causales externas o de la enunciación, justifican el acto verbal mismo: *Llueve porque la gente lleva paraguas* (que podría parafrasearse como *Digo que llueve porque la gente lleva paraguas*). Finalmente, se consignan ciertos contextos en los cuales las causales seleccionan modo subjuntivo: la negación, la duda, la expresión de deseo, la concesión, son mencionados como lugares posibles de aparición de estas estructuras.

En este trabajo, más allá de los abordajes descriptivos, con menor o mayor referencia a la funcionalidad, nos interesa considerar desde una perspectiva “pragmasintáctica” (Hidalgo Navarro y Pérez Giménez 2004: 243) cómo los hablantes utilizan lo que preferimos denominar la conexión causal que realizan los hablantes desde una perspectiva pragmasintáctica. Para ello, veremos dos aspectos:

- 1- La posición de la construcción causal (temática o remática).
- 2- La función de la construcción causal, en relación con las tipologías textuales del fragmento, para explicar, para argumentar, para narrar.

3.2. La posición de la conexión causal:

En trabajos anteriores (Piatti 2012) habíamos señalado que el orden de los sintagmas no resulta aleatorio, sino que responde a las necesidades comunicativas de los hablantes. De esta forma, la conexión causal puede encontrarse en la primera posición de la cláusula compleja o en la segunda, según sea su función informativa. En general estas posiciones son acompañadas por sendos conectores. En el caso (2), podemos ver la conexión causal en primera posición:

- (2) **Agustina:** Bueno. Eran [...] cincuenta y pico egresados. Bueno. Y la bajada es la larga, larga. **Como son pocos**, vaaan y vienen. Van a un lado. Saludan a no sé quién. Y después saludan a la familia qué sé yo. [Bueno].

(042)_2010-IIM

Precisamente, como se trata de información recientemente dada, el hablante la ubica en posición temática, y la posición remática será entonces ocupada por la información nueva que le da dinamismo a la conversación.

En otros casos, muy frecuentes en el corpus, la conexión causal se encuentra en la segunda posición, hacia donde apunta el ordenamiento del mensaje, como en (3):

- (3) **Gonzalo:** Claro, entonces empezamos por donde... no había nada forzado, no había nada, nada nada nada, entonces empezamos por donde entraron? Que por el...por la cosita del lavadero no podían **porque era tipo un enrejado así**.

(049)_2006-IMI

Asimismo, la relación causal puede ser coconstruida por los hablantes. El hablante comienza la conexión causal y el interlocutor la completa, como en el caso (4):

- (4) **Agustina:** [Sí, no]. Tal cual. **Peor que eso no hay**. [Sí].

Melina: **Porque después Lengua no**, no. Ya estaba entregada. **Como ya había pasado lo de fonética**, Lengua no me importaba. [Así que].

(042)_2010-IIM

También resulta más frecuente el completamiento por parte del interlocutor de la causa que provee información nueva (que puede o no ser admitida por el primer hablante). Veamos los casos (5) y (6):

(5) **Esteban:** Un popurri. Bueno, pero ahora, una pregunta: ¿El eh, esa relación que hay entre las aves y dinosaurios...?

Germán: Sí, *porque...*

Esteban: Parece... *Porque los [dinosaurios, teóricamente...]*

Germán: [No... no, es así:] los dinosaurios... y las aves...

Esteban: (Carraspea).

Germán: Las aves evolucionaron a partir de un grupo de reptiles, se cree, ¿no?

Esteban: ¡Ah! ¡Ah! O sea que los reptiles, los reptiles son anteriores.

Germán: *[Porque] el Homo Sapiens Sapiens era más...* eh...

Esteban: Más astuto.

Alejandro: No. [Más eh...]

Germán: *[Porque es agresivo.]*

Alejandro: ¡Eso!

(039)_2006-IVH

(6) **Melisa:** [Mm]. No es lo mismo.

Agustina: Igual no es, no es lo [mismo]

Melisa: [Claro]. Tampoco.

Agustina: *porque uno ya tiene otra edad [digamos].*

Melisa: Pero era *tan* lindo. Ay, a mí me gusta.

(042)_2010-IIM

En el caso (6) se ve que Melina no comparte totalmente el contenido de la construcción causal dado el uso del conector *pero* que cambia la orientación argumentativa (*pero era tan lindo. Ay, a mí me gusta*)

En algunos casos es la misma hablante la que niega la causa (marcada incluso con modo subjuntivo como señal comunicativa de información conocida) para luego introducir la causa que ella considera real, en segunda posición remática y con modo indicativo. En este caso, la estructura dialógica se da en la misma hablante que utiliza como recurso de polifonía la negación de la causa, atendiendo a la posible intervención de la interlocutora como en el caso (7):

- (7) **Melisa:** O sea, me gustaba [...] más o menos. Pero es muy trillada [digamos]. Y el protagonista está lindo pero no está *tan* lindo en esta. Y así queee. La dejé ***porque es muy tarde***. O sea, ***no es que no me quede hasta las once, porque me quedo hasta las once***. Pero es como que mirar la serie igual me demanda atención y tener los ojos abiertos y escuchar y... y no. [Así queee]

(042)_2010-IIM

3.3. Las funciones discursivas de la conexión causal

El uso recurrente de la conexión causal por parte de los hablantes nos induce a pensar que su funcionalidad debe de ser muy diversa. En efecto, encontramos usos variados que es posible relacionar con los tipos de bases textuales (Werlich, 1975) o secuencias discursivas (Adam, 1992) que se están desarrollando. Así, encontramos causales para explicar (en segmentos expositivos); causales para argumentar (en segmentos de opinión) y causales para organizar las relaciones narrativas (en fragmentos narrativos).

En el caso (8), Germán, especialista en Zoología, trata de explicar a sus amigos (que estudian Derecho, Filosofía e Ingeniería) las diferencias entre las especies. Así, en sus intervenciones, encontramos varias conexiones causales

(en posiciones remáticas) que contribuyen a clarificar las diferencias entre las especies, como en el caso (8):

(8) **Esteban:** Un popurrí Bueno, pero ahora, una pregunta: ¿El eh, esa relación que hay entre las aves y los dinosaurios...?

Germán: Sí, *porque...*

Esteban: Parece... Porque los [dinosaurios, teóricamente...]

Germán: [No... no, es así:] los dinosaurios... y las aves...

Esteban: (Carraspea).

Germán: *Porque Las aves evolucionaron a partir de un grupo de reptiles*, se cree, ¿no?

Esteban: ¡Ahh! ¡Ahh! O sea que los reptiles, los reptiles son anteriores.

Alejandro: [Porque] el Homo Sapiens Sapiens era más... eh...

Esteban: Más astuto.

Alejandro: No. [Más eh...]

Germán: [*Porque es agresivo.*]

Alejandro: ¡Eso!

(039)_2006-IVH

En algunos casos, el contenido de la principal queda suspendido como en (9):

(9) A: Eh, pero sé que se opera, que hay gimnastas que tienen pie plano y se los operan. **Porque como viven de eso ...**

(049) 2010-IHIM

En este caso, la conexión causal se presenta fragmentada (un fenómeno muy frecuente en las conversaciones analizadas, Piatti, 2013). Precisamente, el hablante gana en expresividad al suspender la construcción en este punto y deja implícito el contenido que puede recuperarse de lo dicho anteriormente.

Por otra parte, en fragmentos argumentativos, como en el caso 10, la conexión causal se introduce como razón para apoyar la opinión vertida anteriormente; puede ser en posición temática (retomando lo ya dicho) o remática; en ambos casos, la conexión resulta una herramienta útil para el sostenimiento de la opinión; funciona, así, como una causal de justificación:

(10) Melisa: Es mucho mejor que [XXX]. Sí. Además, es mejor que te tomen así. O sea, yo le tenía miedo a que fuera digamos [...] cara a cara.

Agustina: Sí.

Melisa: Pero es mejor *porque el año pasado era ver a la gente que se paraba y se iba*. Y uno seguía ahí. [Seguía ahí].

(042)_2010-IIM

También en (11), la construcción causal constituye un recurso argumentativo que justifica el contenido expresado previamente:

(11) Yanina: Mhm.

Rocío:... y saber de historia, saber... o sea, no es mala la [política.]

Yanina: [¡No!]

Rocío: Lo que pasa que jaca está bastardeada! En Argen[tina.]

Yanina: [Sí.]

Rocío: *Porque son todos unos chantas y no tienen ni idea.*

(019)_2006-IIM

En ambos casos, encontramos construcciones causales externas o de la enunciación que podrían parafrasearse como: “Digo que ahora es mejor porque el año pasado era ver a la gente que se paraba y se iba” y “Digo que la política está bastardeada porque son todos unos chantas y no tienen ni idea”. La conexión causal resulta entonces un recurso al servicio de la argumentación.

Finalmente, en el caso (12), la conexión causal contribuye a la secuenciación narrativa. En posición temática, copia el orden cronológico de los hechos (primero la causa, luego su consecuencia);

- (12) **Paula:** Ah. El otro día, eso te iba a contar. No, no fui porque tenía que ir el, el el vie. ¿El viernes fue que tenía que ir? Bue, ni me acuerdo, bue. Sí, el viernes. T. Sí. Tenía que ir el viernes y, **como yo el viernes tenía que hacer un par de cosas, eeh, a la mañana**, no llegaba. Entonces le mandé un mensaje al chico viste que, que fue el que me iba a conseguir el trabajo.

(043)_2010-IIM

En el caso (13), con la posición de la causal, la hablante otorga una mayor expresividad a su decir:

- (13) **Melina:** porque no quería leerlo y lo leía más rápido. Pero...
Agustina: Nada. Hubo uno te te. No sé si era de los más gruesos. Del cuarto, el quinto, que me lo leí en un fin de semana. Y en realidad no lo terminé **porque mi mamá me lo sacóooooo. [Me lo sacó]**.

(042)_2010-IIM

Así, la conexión causal en posición remática produce una inversión del orden temporal (evocación o analepsis), ubicando en primer lugar la consecuencia y

en segundo lugar la causa, posiblemente atendiendo al dinamismo comunicativo; la conexión causal aparece en posición remática acompañada con acento de intensidad y reformulación repetitiva que de este modo crea un efecto comunicativo de realce o foco.

3.4. Un caso especial: las causales tautológicas

Finalmente, encontramos con cierta frecuencia en el corpus el uso de las causales denominadas tautológicas. Tal como sostiene Rodríguez (2015), se trata de un tipo de conexión particular. En estos casos, aunque su aporte comunicativo parece ser escaso, la conexión causal puede ser parte de lo que se ha denominado “hablar por hablar” como forma de ganar tiempo en la formulación del discurso subsiguiente, como ocurre en (14):

(14) **Antonio:** Vimos una película con esa actriz. *Porque la daban.*

Germán: Marlene...

Esteban: Con Marlene [Dietrich.]

Antonio: [Mhm]

Esteban: ¿Sí?

Antonio: Me parece porque me suena de...

(039)_2006-IVH

En (15) y (16), sin embargo, el uso de la conexión causal tautológica funciona como estrategia de realce:

15. **Melina:** Encima es sentarte *porque sabés que te tenés que sentar*. [XXX] Mentira porque no lo hago nunca así que [(risas)]

(042)_2010-IIM

16. **Melina:** Pero la flaca esta llegó en un vestido horrible, *porque era hooorrible*. Y que no era para el cuerpo de ella. [O sea],

(042)_2010-IIM

La información vertida por la causal es de carácter redundante, pero la reafirmación de lo dicho por medio de esta construcción maximiza la expresividad de la hablante.

Conclusiones

En este trabajo se ha intentado describir algunos fenómenos que se relacionan con la sintaxis de la oralidad. Resulta evidente que los estudios de la sintaxis coloquial obligan a integrar adecuadamente en la descripción gramatical el componente pragmático para dar cuenta de sus particularidades funcionales. Como se ha señalado, la sintaxis de la oralidad no es errónea, ni desordenada, sino que se encuentra organizada tomando como base dos criterios que operan en tensión permanente: la mejor expresión, la proyección y la formulación del decir, junto con la atención a la posibilidad de comprensión por parte del interlocutor. Este enfoque intersubjetivo de la sintaxis se fundamenta en la coconstrucción, así como también en el hecho de ponerse en lugar del otro (*Platz wechseln*) y adoptar su perspectiva. Además de otros fenómenos ya estudiados, el uso de las construcciones causales obedecería a los criterios señalados. De este modo, tanto la posición de la cláusula causal (sea temática o remática) como la función que lleva a cabo en relación con los tipos textuales, pueden considerarse manifestaciones de la formulación más expresiva de los hablantes o un recurso para atender a la interpretación del interlocutor. Así, en el caso de las causales remáticas, las causales justificativas y las causales analépticas, los participantes trabajan especialmente sobre su expresividad; en el caso de las causales temáticas, las causales explicativas y las causales narrativas cronológicas, los hablantes atienden particularmente a la posibilidad de interpretación por parte de los interlocutores.

En definitiva, estas variaciones en los usos de las estructuras complejas relacionadas con la causalidad -en el marco de una configuración intersubjetiva, van dejando sus marcas en las formulaciones y en las reformulaciones que llevan a cabo los participantes de las interacciones.

Referencias bibliográficas

- Adam, J-M. (1992). *Les Textes: Types et Prototypes*. Paris: Nathan.
- Auer, P. (2005). Projection in Interaction and Projection in Grammar. *Text*, 7-36.
- Caravedo, R. (2000). Causalidad en el discurso oral. En: J. L. Girón Alconchel, S. Iglesias Recuero, F. J. Herrero Ruiz de Loizaga, A. Narbona, eds. *Estudios ofrecidos al profesor José de Bustos Tovar* (pp.45-60), vol. 1. Madrid: Editorial Complutense.
- Ciapuscio, G. (1994). *Tipos textuales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Di Tullio, Á. (1997). *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Edicial.
- Ford, C., B. Fox & S. Thompson, eds. (2002). *The language of Turn and Sequence*. Oxford: Oxford University Press.
- González Pérez, R. (2015). Valores discursivos de *porque* en construcciones causales tautológicas. *CLAC*, 62, 32-53.
- Granato, L. (2011). The Manifestation of Causal Relationships in Informal Dialogues. Presentado en la *IADA*, Montreal, Canadá. Manuscrito de la autora.
- Halliday, M. & Matthiessen, C. (2004). Clause as a Message. En: *Introduction to Functional Grammar* (pp. 64-108). London, OUP.
- Helasvuo, M-L. (2001). Emerging Syntax for Interaction. En: M. Selting y E. Couper-Kuhlen, eds. *Studies on interactional Linguistics* (pp. 25-50). Amsterdam: John Benjamins.
- _____ (2009). Emergent Grammar. En: F. Brisard, J-O Östman y J. Verschueren, eds. *Grammar, Meaning and Pragmatics* (pp. 66-73). Amsterdam: John Benjamins.
- Huelva Unternbäumen, E. (2013). La intersubjetividad en la semántica de algunos marcadores de evidencia. *DELTA*, 29, 179-202.
- _____ (2013b). Niveles de intersubjetividad. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 52, 65-87.
- Lerner, G. (1991). On the Syntax of Sentences-in-progress. *Language in Society* 20, 441-458.

- Montolío, E. (1996). Gramática e interacción (ensayo metodológico para el análisis del español coloquial). En: Briz, Antonio et al. *Pragmática y gramática del español hablado* (pp. 329-342). Valencia: Libros Pórtico.
- _____ (2011). Gramática y conversación: oraciones compuestas construidas en el diálogo. En: J. J. de Bustos Tovar, R. Cano Aguilar, E. Méndez García de Paredes, A. López Serena, coords. *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español*, Homenaje a Antonio Narbona Jiménez (pp. 313-324). (Documento facilitado por la autora).
- Narbona Jiménez, A. (2012). Los estudios sobre el español coloquial y la Lingüística. *Revista Española de Lingüística* 42 (2), 5-32.
- Ochs, E. A. & E. Schegloff y S. A. Thompson, eds. (1996). *Interaction and Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Piatti, G. (2013). Algunas cuestiones sobre la sintaxis de la oralidad. *Actas IV Jornadas ELSE*. La Plata: Facultad de Humanidades, UNLP.
- _____ (2013). Algunas observaciones sobre la sintaxis fragmentada de la conversación coloquial. Presentación en el VI Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y las III Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina (ALEDAR), Universidad Nacional de Quilmes, junio 2013.
- _____ (2014). Construcciones de expansión en la conversación coloquial. Presentación en el VII Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso. Buenos Aires, 30-31 de octubre de 2014.
- _____ (2015). Criterios pragmáticos en la organización sintáctica de la oralidad. *Revista Olomucensia*, 27, 213-226.
- _____ (2018). La función de las construcciones condicionales en la conversación coloquial. *Cuadernos de la ALFAL*, 10(2), 127-142.
- _____ (2018b). La función de las construcciones concesivas en la interacción coloquial. *Revista Plurentes*, 2 (9), 1-15.
- Real Academia Española & ASALE (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rodríguez Ramalle, T. (2015). Las oraciones causales con *que* y *como que* y su interpretación en el discurso. *Lenguas Modernas*, 45, 127-148.

Scheutz, H. (2005). Pivot Constructions in Spoken German. En: A. Hakulinen y M. Selting. *Syntax and Lexis in Conversation* (pp. 103-128). Amsterdam: John Benjamins.

Werlich, E. (1975). *Typologie der Texte*. Munich: Fink.

Convenciones de transcripción

[: Un corchete simple a la izquierda indica principio de habla simultánea

] : Un corchete simple a la derecha indica el punto donde una emisión termina junto con otra

DOBLE DISCURSO: Las mayúsculas indican prominencia de sonidos.

? : Indica entonación ascendente, modalidad interrogativa.

(XXX): Los paréntesis con XXX indican que ha resultado ininteligible para la transcripción.

, : Indica pausa breve

. : indica pausa larga

(RISAS): Indica conductas no verbales

Nomenclatura de las conversaciones

(049)2010-IHIM:

(049): número de orden de la conversación en el corpus del proyecto.

2010: año del registro.

II: número de participantes (dos, tres o cuatro).

H M: sexo de los participantes (Hombre, Mujer, o H M: conversación mixta).

NOTA BIOGRÁFICA

Guillermina Inés Piatti es Doctora en Letras y Magíster en Lingüística. Se desempeña como Profesora Adjunta en la asignatura “Técnicas de expresión en castellano”, del departamento de Lenguas Modernas de la Facultad de Humanidades de la UNLP,

donde además es coordinadora académica del área de enseñanza de español a extranjeros. Sus investigaciones versan sobre la interacción entre gramática y pragmática en la conversación coloquial. Actualmente es codirectora del Proyecto de incentivos *Significados situados en la conversación coloquial: una aproximación funcional a recursos léxicogramaticales*, cuya dirección está a cargo de la Dra. Luisa Granato.